



D. SINOVA / EFE

Pruebas en el pabellón. Miles de docentes y personal de los centros educativos se sometieron ayer en la Comunidad de Madrid a pruebas diagnósticas de la Covid-19 de forma previa al comienzo del curso. No se reprodujo el caos de la víspera

Castells sobre las universidades: “Hay que sobrevivir como podemos”

El Ministerio defiende las clases presenciales pero no renuncia a las virtuales

ANTONI LÓPEZ TOVAR
Barcelona

Las dudas y las inconcreciones respecto al desarrollo del próximo curso universitario persisten después de la reunión de ayer entre el ministro de Universidades, Manuel Castells, y el presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), José Carlos Gómez. Su defensa entusiasta del modelo de clases presenciales colisiona con la realidad de la pandemia y las normas de seguridad –uso obligatorio de mascarilla en todas las instalaciones y distancia de seguridad de 1,5 metros entre los estudiantes–, que obligarán a reducir el aforo en buena parte de las aulas, en casi un 30% de media según cálculos de los rectores. “Cuando no haya espacio suficiente, las clases deberán ser virtuales, con una presencialidad que determinará cada universidad en ejercicio de su autonomía”, precisó Castells.

En su segunda conferencia de prensa como ministro, fue preguntado sobre la posible existencia de un plan B en el caso de que la situación epidemiológica empeore. “El plan B no existe, con-

siste en sobrevivir en las condiciones que podamos”, admitió con sinceridad, y descartó la hipótesis de un nuevo confinamiento duro. “La idea de volver a la situación de la primavera no se plantea, pero si ocurriera tenemos una experiencia. Con muchas dificultades las universidades, los profesores y estudiantes se adoptaron. Se evaluó y hubo exámenes en línea. Si hubiera que volver a hacerlo, lo volveríamos a hacer, pero en muchas mejores condiciones por la experiencia y

LAS DUDAS ESTUDIANTILES

“La incertidumbre es normal porque nadie sabe exactamente qué pasa”, dice el ministro

material que tenemos”.

“Cuando en un aula no quepan todos, un grupo estará en el aula y el otro en línea”. “Presencialidad diferenciada”, lo denomina el ministro, que garantizó que todos los estudiantes podrán acudir a clase con la misma frecuencia a través de un sistema de asignaciones equitativo. Se priorizará la presencialidad entre los estu-

diantes de primer curso a través de la ampliación de espacios. “No me gustaría que comenzaran la universidad por la pantalla de un ordenador”, señaló Castells.

Preocupan igualmente las prácticas, según los rectores el aspecto más perjudicado en el último tramo del curso pasado, y de nuevo aparece una nebulosa entre la realidad deseada y la virtualidad forzada. “Que las prácticas sean con normalidad, total presencialidad y máximas garantías de seguridad, se ha visto que se

PRIORIDADES

Los alumnos de primer curso y las prácticas preocupan a los rectores

puede, con la ventilación de los laboratorios, al ser grupos más reducidos”, argumentó el presidente de la Conferencia de Rectores.

Los universitarios, especialmente colectivo del 14% que estudia fuera de su comunidad autónoma albergan las mismas dudas que al comienzo del verano respecto a la organización del curso, el alquiler de pisos o la re-

serva de plazas en residencias. “La incertidumbre es normal porque nadie sabe exactamente qué pasa”, valoró Castells.

El Ministerio de Universidades transmitió la rueda de prensa mediante YouTube. El ministro, convelecente de una intervención hace seis días, conferenció desde su casa, en tanto Gómez y otras autoridades universitarias lo hicieron desde la sede ministerial. Todo embadurnado por un sonido muy deficiente que avaló la predilección por el modelo presencial, y por los comentarios de estudiantes decepcionados por la ausencia de certezas.

Por otra parte, el Consell Universitari de Catalunya fijó ayer la obligatoriedad del uso de mascarillas el próximo curso, diseñado con el objetivo de que “ningún estudiante pierda el curso y hacerlo manteniendo el rigor y la calidad de las titulaciones oficiales”, explicó Victòria Girona, directora general de Universitats. Las medidas académicas estipuladas por las 12 universidades catalanas contemplan, al menos durante la primera mitad del curso, un modelo de docencia mixta que combine la presencia en las aulas con los entornos virtuales.●